Curso Teología 2018/19 (Resumen 27 de noviembre de 2018)

María en el Nuevo Testamento

0. Introducción.-

Los primeros rasgos que hay que destacar son la densidad y la sobriedad con que se trata la figura de María. Lo cual no es de extrañar, ya que aunque se ha intentado, podemos afirmar que "la vida de María no se puede escribir".

La sobriedad: Todo lo que se escribe está filtrado por la experiencia pascual.

Hay un núcleo pre-pascual pero la profundización teológica está inspirada a la luz de la experiencia pascual. Es un itinerario de fe en el que se perciben tres etapas:

- Los testimonios más antiguos: la sobriedad del dato de Pablo en un solo texto de la carta a los Gálatas, y más tarde de Marcos, el evangelista más antiguo.
- La profundización después, a la luz de la Pascua y de la venida del Espíritu Santo, en los textos de Mateo y Lucas.
- Termina este itinerario con los textos del apóstol Juan: el significado de María para la Iglesia de los mártires.

1. Pablo y Marcos.

El texto de la carta de Pablo a los Gálatas, Ga 4, 4-5, es el testimonio más antiguo sobre María: **"Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos."**

El texto nos habla desde una perspectiva histórica salvífica. Al hablar de llegada de la plenitud de los tiempos, no lo está haciendo desde un punto de vista cronológico sino escatológico (escatón: lo último): Dios Padre en su Hijo ya lo ha dicho todo; ha quedado agotado (san Juan de la Cruz). Sus palabras tienen valor para siempre.

Desde la plenitud de los tiempos hasta el final de los tiempos (la parusía, la segunda venida) hay una progresión, una maduración. Se refiere a un nuevo comienzo, escatológico.

Este es el corazón del misterio: Dios quiere la salvación de todos los hombres en Cristo. Dios envía a su Hijo preexistente (engendrado no creado). Aquí se ve la gratuidad de Dios.

Nacido de mujer. Asume nuestra fragilidad, nuestra mortalidad.

En su humillación está nuestra redención: "Pasó de señor a siervo para que nosotros fuéramos señores".

Este texto de Gálatas es el fundamento de todo lo expresado sobre María. Es el texto mariológico más definitivo del Nuevo Testamento. La Mariología desde el comienzo está muy unida a la Cristología.